

A vintage-style map of Europe and the Mediterranean region, showing various countries and cities. The map is in shades of blue and green, with a grid of latitude and longitude lines. The title 'Caminando en Sabiduría' is overlaid on the map.

CAMINANDO

EN

Sabiduría

- GUIA DEVOCIONAL -

UN ESTUDIO TEMÁTICO DE LA SABIDURÍA
A TRAVÉS DEL LIBRO DE PROVERBIOS

AMA A DIOS GRANDEMENTE

Nuestra Comunidad

AMA A DIOS GRANDEMENTE está formado por una hermosa variedad de mujeres que usan plataformas tecnológicas para estudiar juntas la Palabra de Dios.

Comenzamos con un simple plan de lectura bíblica, pero no termina ahí. Algunas de nuestras mujeres se reúnen en hogares o en sus iglesias mientras otras se conectan en línea con mujeres de todas partes del globo. Sea cual sea el método, nos unimos con un propósito...

Amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En nuestro mundo tecnológico sería fácil estudiar la Palabra de Dios solas sin apoyo ni ánimo de otros, pero no es esa la intención de nuestro ministerio. Dios nos creó para vivir en comunidad con Él y con las personas a nuestro alrededor. Nos necesitamos unas a otras y vivimos mejor juntas. A causa de esto, ¿considerarías hacer este estudio con alguien más?

Todas tenemos mujeres en nuestra vida que necesitan amistad, comunión y que tienen el deseo de sumergirse en la Palabra de Dios en un nivel más profundo. Ten la seguridad de que estaremos estudiando junto a ti, aprendiendo contigo, animándote, disfrutando de nuestra relación y sonriendo de oreja a oreja mientras vemos a Dios unir mujeres – conectando de manera intencional corazones y mentes para su gloria. Esto nos da la oportunidad no solo de crecer y acercarnos a Dios a través del estudio, sino de acercarnos también unas a otras.

Así que este es el desafío: llama a tu madre, a tu hermana, a tu abuela, a la chica al frente de la calle o a tu amiga de la universidad al otro lado del país. Junta un grupo de mujeres de tu iglesia o del trabajo o reúnete con algunas amigas en un café. Utiliza la belleza de conectarse en línea y aprovecha las oportunidades que tengas para encontrarte con otras en persona. Brazo con brazo y mano con mano, hagamos esto...juntas.

Plan de Lectura

Semana 1 – La Fuente de la Sabiduría

Lunes	LECTURA: Proverbios 1:1-7	DEVOCIONAL: Proverbios 1:7
Martes	LECTURA: Proverbios 2:1-6	DEVOCIONAL: Proverbios 2:6
Miércoles	LECTURA: Proverbios 3:5-8	DEVOCIONAL: Proverbios 3:5-6
Jueves	LECTURA: Proverbios 3:19-26	DEVOCIONAL: Proverbios 3:19-20
Viernes	LECTURA: Proverbios 15:29-33	DEVOCIONAL: Proverbios 15:33
Día de Respuesta		

Semana 2 - Sabiduría en el hablar

Lunes	LECTURA: Proverbios 12:25; 15:1-4	DEVOCIONAL: Proverbios 15:1
Martes	LECTURA: Proverbios 10:19; 17:27-28; 21:23	DEVOCIONAL: Proverbios 10:19
Miércoles	LECTURA: Proverbios 12:17-22	DEVOCIONAL: Proverbios 12:22
Jueves	LECTURA: Proverbios 25:11-15	DEVOCIONAL: Proverbios 25:11
Viernes	LECTURA: Proverbios 31:25-26	
Día de Respuesta		

Semana 3 – Sabiduría en las relaciones

Lunes	LECTURA: Proverbios 13:20; 22:24-25	DEVOCIONAL: Proverbios 13:20
Martes	LECTURA: Proverbios 19:26; 20:20; 23:22	DEVOCIONAL: Proverbios 23:22
Miércoles	LECTURA: Proverbios 12:4; 21:19; 14:1	DEVOCIONAL: Proverbios 14:1
Jueves	LECTURA: Proverbios 3:12; 22:6	DEVOCIONAL: Proverbios 22:6
Viernes	LECTURA: Proverbios 24:17; 25:21-22	DEVOCIONAL: Proverbios 25:21
Día de Respuesta		

Semana 4 – Sabiduría en el trabajo y el dinero

Lunes	LECTURA: Proverbios 13:4; 24:30-34	DEVOCIONAL: Proverbios 13:4
Martes	LECTURA: Proverbios 11:18-20; 20:17	DEVOCIONAL: Proverbios 11:18
Miércoles	LECTURA: Proverbios 3:9-10	DEVOCIONAL: Proverbios 3:9
Jueves	LECTURA: Proverbios 11:23-28	DEVOCIONAL: Proverbios 11:25
Viernes	LECTURA: Proverbios 22:1-5	DEVOCIONAL: Proverbios 22:1
Día de Respuesta		

Semana 5 – Sabiduría en la tentación

Lunes	<i>La tentación de ganancias injustas</i>	LECTURA: Proverbios 1:10-19	DEVOCIONAL: Proverbios 1:19
Martes	<i>La tentación de los excesos</i>	LECTURA: Proverbios 20:1; 23:19-21	DEVOCIONAL: Proverbios 23:20
Miércoles	<i>La tentación del adulterio</i>	LECTURA: Proverbios 6:27-35	DEVOCIONAL: Proverbios 6:32
Jueves	<i>La tentación del mal</i>	LECTURA: Proverbios 4:20-27	DEVOCIONAL: Proverbios 4:23
Viernes	<i>La tentación de retener el bien</i>	LECTURA: Proverbios 3:27-35	DEVOCIONAL: Proverbios 3:27
Día de Respuesta			

Semana 6 – El fruto de la Sabiduría

Lunes	LECTURA: Proverbios 2:7-15	DEVOCIONAL: Proverbios 2:7
Martes	LECTURA: Proverbios 3:1-4	DEVOCIONAL: Proverbios 3:4
Miércoles	LECTURA: Proverbios 31:27-31	DEVOCIONAL: Proverbios 31:30
Jueves	LECTURA: Proverbios 8:10-21	DEVOCIONAL: Proverbios 8:11
Viernes	LECTURA: Proverbios 24:3-6	DEVOCIONAL: Proverbios 24:3-4
Día de Respuesta		

Introducción - Caminando en Sabiduría

No tienes que vivir mucho para descubrir que la vida está llena de elecciones y que esas elecciones tienen consecuencias. Algunas elecciones son tan básicas como decidir qué vamos a comer y otras conllevan profundos compromisos que pueden afectar nuestras relaciones, nuestro trabajo, nuestras finanzas y nuestro futuro. Desde el momento en el que somos niñas hasta nuestros últimos días en la tierra, cada mañana nos despertamos con dos caminos para elegir: el camino de los necios y el camino de los sabios.

El libro de Proverbios nos pone frente a frente con la sabiduría y la necedad y las consecuencias que siguen a la elección de una u otra. El texto es altamente personal, a veces incómodamente transparente y no pierde el tiempo en acercarnos a las más grandes tentaciones en el mundo que nos alejan de caminar en la sabiduría que Dios quiso para nosotras.

En este estudio de seis semanas, notarás que nuestro plan de lectura nos guiará a través de una mirada temática al libro de Proverbios, comenzando en la semana uno con la Fuente de la sabiduría. Después pasaremos a los proverbios que nos hablarán sobre la sabiduría en nuestra forma de hablar, nuestras relaciones, nuestro trabajo y dinero y, finalmente, descubriremos cómo aplicar sabiduría ante la tentación. Terminaremos nuestro estudio viendo el fruto que resulta de caminar en sabiduría. Nuestra oración es que a través de este estudio temático desees estudiar Proverbios en su totalidad como resultado de nuestro tiempo juntas.

Algo importante a tener en cuenta al estudiar es que los proverbios son principios más que promesas. Las promesas son garantías, mientras que los principios se centran en verdades generales. Los padres que instruyen a sus hijos en su camino (Proverbios 22:6) a menudo ven el fruto de que sus hijos no se aparten de la sabiduría del Señor como adultos. Sin embargo, como los proverbios no son promesas y vivimos en un mundo caído, a veces incluso los padres más diligentes y fieles no viven esta realidad.

Mientras nos preparamos para comenzar, dos versículos muy conocidos del libro de Proverbios vienen a mi mente. Mientras este libro contiene sabiduría de Dios que es aplicable a cada área imaginable de nuestra vida, los versículos siguientes lo resumen en un propósito aun mayor:

Fíate de Jehová de todo tu corazón,

Y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo en todos tus caminos,

Y él enderezará tus veredas.

Proverbios 3:5-6

Confía en el Señor en lugar de en tu propia prudencia: ahí es hacia donde el libro de Proverbios nos guía. Dios es la fuente de toda sabiduría y Él nos revela el fruto de caminar en esta gran sabiduría...para que nuestra confianza no esté en nuestra manera de hacer las cosas, sino en Él.

“Para que tu confianza sea en Jehová,

Te las he hecho saber hoy a ti también”

Proverbios 22:19

Semana 1 – Lunes

Proverbios 1:7 “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”

El Rey Salomón, el hombre más sabio del mundo, escribe este libro divinamente inspirando de Proverbios para compartir la sabiduría necesaria para guiar nuestras vidas y caminar con Dios. Es increíble que esta sabiduría escrita hace miles de años sea todavía hoy relevante. La Palabra de Dios permanece igual, ayer, hoy y para siempre. De forma que, los creyentes, pueden tener confianza en Dios como la fuente y la base de toda verdad, conocimiento y sabiduría.

La sabiduría es el uso del conocimiento de una manera práctica.

El temor a Dios es la reverencia al Señor, el respeto por Él, el amor y la apreciación. Es lo que nos hace obedecer Sus mandamientos y, eventualmente, al obedecer cada día en lo grande y en lo pequeño, es lo que nos ayuda a convertirnos en mujeres sabias.

Un necio es aquel que desprecia a Dios y a Su Palabra, que piensa que no tiene valor.

¿Sabia o necia? Es esta una decisión que debemos hacer cada día. ¿Cómo quiero vivir hoy? ¿Como una mujer sabia – temiendo a Dios, obedeciéndole y viviendo a Su manera? ¿O como una mujer necia – despreciando lo que Dios tiene para decirme y haciendo las cosas a mi manera?

Tengo que admitir que no siempre escojo de manera correcta. La necia en mí intenta ganar esa batalla todos los días...y, a veces, gana. Solo cuando estoy cerca de la fuente, cuando vivo de manera intencional en el temor del Señor, es que puedo vivir en sabiduría.

¿Cómo vas a vivir hoy?

Contenta en Su servicio,

Eduarne Mencía

Semana 1 – Martes

Proverbios 2:6 “Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.”

Hoy meditamos en las excelencias de la sabiduría. Al introducirnos en este pasaje podemos leer de acciones importantes que me conducen a la fuente de la sabiduría que es Dios mismo y cómo llevarlas a nuestra vida diaria. Porque sabiduría es conocimiento puesto en práctica.

La sabiduría que proviene de Dios es un tesoro glorioso. Para llegar a esto es necesario realizar acciones que nos guiaran a ella. Cuando estamos dispuestas y abiertas a recibir y aceptar sin juicio o prejuicio alguno todo lo que Dios nos ha declarado en Su Palabra, guardando y atesorando en la mente la verdad poderosa.

Si inclinamos el corazón a la prudencia, una acción de dominio propio para ir cambiando de acuerdo a lo que Dios quiere. Ser mujeres con templanza y moderación en lo que decimos y hacemos.

Si clamamos a la inteligencia; es decir, ser inteligentes para razonar correctamente las cosas y hacerlas de acuerdo a lo que tiene que ser.

La sabiduría nos llega de dos maneras: primero es un regalo de Dios y segundo es una búsqueda activa. El punto de partida de la sabiduría es Dios mismo, es una fuente inagotable y nos está revelada en Su Palabra. De allí proviene el conocimiento y la inteligencia. Cuando pienso en esto, me maravillo. La sabiduría de Dios está escondida de los rebeldes y necios, porque únicamente se le otorga a quien le ha recibido en su vida y con sinceridad la busca. La senda de la sabiduría no es fácil, exige un esfuerzo encontrarla y usarla. Pero cuando estamos en ella, descubrimos su inigualable riqueza, se trata del Señor mismo y Él nos guiará siempre y recompensará nuestra búsqueda y persistencia en ella.

La sabiduría surge de un proceso de crecimiento constante. Para esto debemos confiar y honrar a nuestro Dios. Él es el único que la da. Cuando leemos que de Su boca viene es que no podemos hallarla sin estar en plena comunión con Él y la Biblia.

Amada, ¿qué decisiones tomaras en cuanto a esto? ¿Estamos dispuestas a cumplir con los sí de este pasaje, para adquirir el preciado tesoro de la sabiduría y conocimiento de Dios? Implica ser intencionales en pedirla, en hallarla, en clamarla. Porque somos por naturaleza faltos de ella, porque la necesitamos para saber cómo conducirnos y evitar peligros. Agradando al Señor. Que Dios ministre y bendiga Su palabra.

Silvana Elizabeth

Semana 1 - Miércoles

Proverbios 3:5-6 “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezara tus veredas.”

El título de este Proverbio dice: “Exhortación a la obediencia” Salomón da los lineamientos a seguir para obtener bendición en nuestra vida. En los versículos 5 y 6 encontramos algunos verbos importantes.

Fíate: En el hebreo confiar, seguro, sostenerse.

No te “apoyes”: sostenerse uno mismo, descansar, recostar, sustento.

Reconócelo: conocimiento, saber, sabio, tener, entendido.

Enderezará: agradable, prospero dirigir, ser recto.

Dios nos brinda seguridad plena, Él nos invita a confiar de todo nuestro corazón. Con Dios tenemos esperanza. Pero requiere un sometimiento de nuestra propia voluntad en obediencia, reconociéndolo en cada decisión por más mínima que parezca. Debemos observar si aquella decisión nos conviene, ¿le agrada a Dios? Incluyámosle, confiando en Su fidelidad.

Hagamos a un lado nuestras habilidades, soberbia, inteligencia. Salomón nos dice que dependamos de Dios sin reserva. Muchas personas hoy se encuentran enfermas debido a las preocupaciones que conllevan a malas decisiones apoyadas en nuestra propia prudencia. Tratar de resolver los problemas solas no ayuda; eso se podría evitar si cerráramos lo ojos por un momento y preguntáramos a Dios si estamos actuando o tomando la decisión acertada.

¿Cuántos fracasos hemos tenido en nuestra vida a causa de no tomar en cuenta a Dios? Sin duda muchos.

Pero cuando nos presentamos a Dios pidiéndole Su dirección, cuando nos arrepentimos por aquellas decisiones mal tomadas, Dios está allí para dirigir nuestro camino nuevamente y hacerlo seguro, feliz, bueno.

Su amor es asombroso para contigo, entregarnos a Él por completo traerá bendición. Caminar en obediencia nos traerá también respeto, porque se notara cuando pides autorización del Padre celestial para actuar.

En estos versículos Dios nos manda a pensar de manera sensata, y al final traerá bendición, esta es una promesa, sin duda, porque El enderezará nuestras veredas.

Permanecer en Dios en una relación estrecha se reflejara en nuestro rostro, y eso amada hermana es el mejor refrigerio para nuestra salud en el alma.

Recuerdo a mi mentora; ella siempre enfatizo el leer un proverbio diario, durante el mes. Tomémoslo en cuenta, leer con nuestros hijos los proverbios les mostrara las bendiciones que trae la obediencia pero también las consecuencias de no hacerlo. ¿De que lado queremos estar? Podríamos evitarnos mucho dolor ¿cierto?

Hoy, dejemos nuestras preocupaciones en Sus manos, y permitamos que Él guie nuestros pasos.

Al único y Sabio Dios

Jess Morgan

<https://www.facebook.com/mujerdefuerza/>

Semana 1 - Jueves

Proverbios 3:19-20 “Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, y destilan rocío los cielos.”

Cuando acepté a Jesús como mi Señor y Salvador tenía 13 años. Para los días de aniversario o fechas importantes en mi iglesia siempre invitaban a un hermano a cantar alabanzas “especiales”, ya que él tenía una voz tenor y nunca dejaba de cantar “Cuán grande es Él” (creo que era su himno favorito). De manera que cuando empezaba su intervención me gustaba imaginar paso a paso lo que iban mencionando y se me erizaba la piel al escuchar: “al contemplar los cielos, el firmamento y las estrellas mil, al oír tu voz, en los potentes truenos y ver brillar al sol en su cenit.” En mi pequeña imaginación contemplaba la perfección de la creación de Dios. ¡Nada superable a esto!

En esta semana el estudio se basa en la fuente de la sabiduría, que es Dios mismo, y nuestro devocional nos detalla la manera perfecta de actuar del Señor con respecto a la creación. Menciona 3 aspectos; sabiduría, inteligencia y ciencia como elementos para la creación.

Según el Diccionario de la RAE, encontré las definiciones de éstas palabras.

- **Sabiduría:** Grado más alto del conocimiento.
- **Inteligencia:** Capacidad de entender o comprender, de resolver problemas.
- **Ciencia:** Habilidad, maestría, conjunto de conocimientos en cualquier cosa.

¡Dios nuevamente me sorprende! Me demuestra cuánto amor puso sobre la humanidad, sobre nosotros, para conjugar su sabiduría, inteligencia y ciencia en nuestro universo.

El rey Salomón en este capítulo nos dice que es bienaventurado el hombre que halla la sabiduría (Prov. 3:13) y que es más preciosa que piedras preciosas, como árbol de vida y

bienaventurados los que la retienen. Y enuncia que con sabiduría Jehová fundó la tierra, resaltando la importancia de **tener** sabiduría, y anhelarla para andar confiadamente en nuestros caminos y no tener tropiezos en el caminar (Prov. 3:23).

Que siempre nuestro anhelo sea recibir sabiduría del Señor, en todos los ámbitos de nuestra vida y a la vez recordar su amor por nosotros al momento de la creación y alabarle diciendo: “Cuán grande es Dios.” Como aquel tenor de mi iglesia que lloraba entonando esa canción. ¡Cuán grande es Dios!

Alcanzada por su gracia.

Carolina de Santos

Semana 1 - Viernes

Proverbios 15:33 “El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; y a la honra precede la humildad.”

En todos los proverbios vistos esta semana hemos tratado el tema de la fuente de la sabiduría. Y todos los versículos tienen un denominador común... el Señor.

Para entender mejor estos conceptos, podemos buscar el significado de algunas palabras en un diccionario. ¿Qué es la sabiduría según el diccionario secular?

Sabiduría: Conjunto de conocimientos amplios y profundos que se adquieren mediante el estudio o la experiencia (saber). / Facultad de las personas para actuar con sensatez, prudencia o acierto.

Si bien es una buena definición, la Biblia resalta que para ser sabio es necesario temer al Señor.

¿Y qué significa temer a Dios? Para un no creyente puede ser miedo del juicio de Dios y Su ira. Pero para un creyente, alguien que tiene una relación personal con el Dios Todopoderoso, ese temor no es tanto un miedo paralizante sino un respeto y admiración por cada uno de Sus atributos.

Cuanto más conozco al Señor, más me puedo maravillar de Su poder, soberanía, amor y gracia que recibo inmerecidamente. Por eso el versículo que vemos hoy aclara que la humildad precede o está antes que la honra.

Puedo dar fe de esta verdad con mi testimonio. Antes de conocer al Señor, tenía un concepto de mi misma demasiado elevado y no era sabia en mi forma de vivir. Mi temor de Dios se limitaba a un miedo a lo desconocido que de todas formas no afectaba mi manera de vivir. Pero una vez que comencé a conocer al Señor, mis ojos se abrieron a apreciar cuan maravilloso y hermoso es Él. Mi antiguo temor pasó a ser un sentimiento reverente de maravilla y admiración por Su persona. Y este temor reverente me capacita para someterme a Su voluntad y vivir de acuerdo a la fe que el Señor me otorgo por gracia. Antes de poder honrar al Señor tuve que reconocer mi condición delante de Él.

Ayúdame Señor a ser una mujer sabia, a vivir cada día en humildad, honrando Tu nombre a cada paso. Teniendo ese temor reverente que me ayuda a someter cada área de mí ser a Tu voluntad.

De una pecadora perdonada,

Natalia Gómez

Semana 2 – Lunes

Proverbios 15:1 “La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor.”

Una vez más el Señor en Su Palabra nos da una de las claves más acertadas para vivir. En situaciones de enojo la práctica de este hermoso proverbio permite no solo mostrar el carácter de un excelente Cristiano sino también la oportunidad de que el Espíritu Santo actúe.

Notemos que dice blanda respuesta, no dice quédate callado solo dice da una blanda respuesta, no sé si has notado que esto molesta algunas veces y sin embargo ayuda a que no digas cosas de la cuales te puedas arrepentir.

En situaciones complicadas la blanda respuesta torna el enojo.

El enojo el gran enemigo de La Paz, d la tranquilidad de la vida.

Y tú y yo somos responsables por vivir esto de manera que otros aprendan.

Es una disciplina y como todas las disciplinas toman un tiempo para adaptarse a nuestra vida diaria. Intenta y no desfallezcas.

La respuesta blanda es el refresco que quizás tu hermano está esperando.

Has visto que el fuego cuando le agregas más combustible más se enciende? Es así como nuestras palabras rápidas o de ofensa encienden más la discordia.

Pregúntele siempre al Espíritu Santo por las palabras adecuadas y así no digas nada y quizás te critiquen por eso ora para que el mismo se encargue de hacer el trabajo en la otra persona. No caigas en la trampa, descansa en el Señor y vive de manera que agrade a Dios.

Y uno de mis versículos favoritos

"mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre" Mateo15:11b

Revisa los motivos para tu enojo, entiende que a veces no es el otro quien debe cambiar y permite ser transformada por la Palabra Santa.

Para terminar este lindo Salmo “Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca,”

En La medida en que trabajamos en tener cercanía al Padre y permitimos que nuestro cambio sea desde todo nuestro interior podemos cambiar todo. Aláble con tu boca, tu corazón, ¡tu vida!

Un abrazo desde esta parte del mundo,

Guisette

Semana 2 - Martes

Proverbios 10:19 “En las muchas palabras no falta pecado; Mas el que refrena sus labios es prudente.”

Hoy es mi turno para compartir mi devocional acerca de este pasaje, el Señor sabe por qué. Y leyéndolo no puedo sino reconocer una de mis debilidades... las muchas palabras. Ese gran deseo que arde en mi interior cuando en una conversación todos dan sus opiniones acaloradamente y yo ahí, en medio de ellos; ansiosa, queriendo que sepan cuál es mi punto de vista al respecto. Creyendo que deben saberlos, y con una necesidad dentro de mí, de que puedan ver las cosas como yo las veo. Es un momento, lo confieso, en el que cavilo levemente sobre si es mejor callar o hablar.

Irremediablemente debo decir, con mucha frecuencia, sucede lo segundo.

Medito pues sobre la Escritura de hoy, y digo sí, es verdad. Esa palabrería que brota de conversaciones animosas, bulliciosas, donde le das vueltas y vueltas a un mismo asunto, terminará casi con seguridad en palabras que no se debieron decir, en juicios presurosos, en palabras que sin saber hirieron corazones. Y es ahí donde me detengo y entiendo que mi hablar imprudente lastima a mi prójimo.

Proverbios 11:12 lo declara: "El que carece de entendimiento, menosprecia a su prójimo; pero el prudente **calla.**"

¿Qué sencillo verdad? Entonces, para vivir conforme al pasaje de hoy, ¿qué me hará detener de un hablar presuroso, egoísta, hiriente? Mi respuesta: EL AMOR.

Sí, es el amor a mi Señor, quien me manda morir a mí misma, negándome a ese deseo, a esa necesidad de que sepan mis opiniones, cediendo esos "derechos" que todos dicen que tengo de expresar lo que siento, con tal de ganar a mi hermana o hermano.

Es también el amor a mi prójimo lo que debe ayudarme a considerar lo que diré, es misericordia hacia otros, a su debilidad que es también la mía. Es además, renovar mi entendimiento, permitiendo que la palabra de Dios me corrija en mi andar diario, y saque a la luz esas sutilezas tan escondidas y disimuladas dentro de mí.

Gracias Padre amado, que no cesas de hablar a mi corazón. Necesito oír Tu voz, hazme entender. Cedo toda resistencia en mi vida, todo lo que calladamente ha mostrado oposición a la verdad de Tu palabra. En Jesús oro, amén.

Sirviendo al Rey con gozo.

Silvia Sánchez de Salazar

Semana 2 - Miércoles

Proverbios 12:22 “Los labios mentirosos son abominación a Jehova”

Éste versículo nos indica que los labios mentirosos son abominación a Jehová, pero ¿qué es la mentira en sí? La mentira es una afirmación no verídica dicha con ventaja para engañar o confundir.

La Palabra de Jehová es bien explícita en cuanto a la mentira. En Apocalipsis 21:8 dice: “todos los mentirosos tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre”. No hay intermedios cuando se trata de la mentira, no hay mentiras piadosas, blancas, o negras. Toda mentira es abominación a Jehová.

Muchos diremos: tuve que mentir porque no quería hacer daño, o era más conveniente mentir en ese momento. Y pensamos seguramente que Él pasara por alto esta mentira. Pero veamos que la Biblia describe al mentiroso como abominación y que todos los mentirosos tendrán parte en el lago que arde con fuego y azufre.

Así que, toda palabra hablada de nuestra boca debe ser verdadera. Como personas nacidas de nuevo en Jesús, no debemos decir mentiras. Debemos de una manera constante, orar y pedir por sabiduría.

Debemos ser prudentes y no exagerar nuestros discursos, ni hacer promesas falsas, o decir verdades a medias. En el Antiguo Testamento se nos relata que los hermanos de José lo vendieron como esclavo y luego tomaron su abrigo y lo empaparon con sangre de un animal, y se lo llevaron a su padre Jacob, diciéndole que habían encontrado el abrigo de José así. De esta manera, a través de una mentira, engañaron a Jacob haciéndole creer que José había muerto. Esta fue una mentira elaborada deliberadamente para engañar.

Debemos ser personas honestas y confiables, que es parte integral de ser personas justas. Proverbios 13:5-6 dice: “El justo aborrece la palabra mentirosa; el malvado se hace odioso e infame. La justicia protege al perfecto de camino, pero la impiedad

trastorna al pecador.” Nuestra conducta debe representar el carácter de Jehová, que es la verdad misma. Mateo 5:37 nos dice que “nuestro si sea si y nuestro no sea no.”

Seamos personas que busquemos la guía del Espíritu Santo y aprendamos a decir la verdad en el amor y abstenernos de hablar mentiras. El amor a la verdad debe de ser una virtud que nos caracteriza como hijas o hijos de Jehová. ¿Cómo no amaremos la verdad? Cuando la verdad misma es Jesús.

Eternamente Enamorada de Tu Presencia.

Selbia Leon, BA Psicología y Maestría en Consejería y adicciones

Semana 2 - Jueves

Proverbios 25:11 “Manzanas de oro con figuras de plata es la palabra como conviene”

Al meditar sobre este pasaje veo la importancia que es usar palabras adecuadas, ya sea para exhortar, corregir, dar un consejo o simplemente hablar con propiedad.

Debemos tener cuidado de no dejarnos llevar por las emociones. A veces nos expresamos muy mal cuando estamos molestos, cuando no salen las cosas como nosotros queremos, y decimos cosas que nunca debimos decir. Tomemos en cuenta lo que dice Santiago 3:2: “Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto capaz también de refrenar todo el cuerpo.”

Nuestra conducta va de la mano con las palabras y en esto tropezamos. Es verdad también que no puedo esperar que de forma natural surjan las palabras adecuadas, porque ellas vienen del corazón y “de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34b).

Las palabras correctas vienen cuando nuestros pensamientos van conforme a la sabiduría de Dios, porque nuestro corazón debe ser regenerado a través de Su palabra, y es allí como el Espíritu que proviene de Dios nos enseña qué decir y el momento adecuado.

“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” 1 Corintios 2:13

Esto requiere trabajo, así como el orfebre debe trabajar para producir un fruto que no se da en la naturaleza, pero muy valioso para quien lo reciba; igualmente necesitamos de nuestro Señor, Su gracia y ayuda.

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.” Salmo 19:14

Así es la palabra como oro, dicha como conviene, como con figuras de plata, adornada con palabras que sean de edificación y no para destrucción, porque así le agrada al Señor.

“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.” Colosenses 4:6

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Semana 2 - Viernes

Proverbios 31:26 “Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua.”

¿Te has parado alguna vez frente a una vitrina a mirar un vestido muy costoso, fino y elegante? ¡Yo sí! Y así me sentía algunas veces al leer sobre la mujer virtuosa. Su ejemplo era simplemente inalcanzable. Sin embargo, el Señor me ha mostrado cómo lograr que mis carencias y defectos vayan menguando para poder lucir las vestiduras que Él nos ha dado en Cristo Jesús y que se perciben en nuestros actuar y hablar.

El apóstol Pablo da una directriz muy clara de cómo debe lucir una mujer piadosa (1Tim.2:9-10). Pero más que el atavío externo, el llamado es a vestir nuestro interior, a revestir nuestra mente y corazón con las nuevas vestiduras puras y sin manchas en Cristo (Ef. 4:22-24; Col. 3:12,14). Sin duda lo que abunde dentro saldrá a la luz. Pero a veces no pasa así, ¿por qué?

Es posible que estemos luchando con nuestra carne, o que retenemos el conocimiento para vanagloria propia, juzgando a otros y no actuando con humildad. Es prudente que examinemos nuestras vidas a diario, puesto que hay muchas tentaciones que buscan secuestrar nuestra atención y mantener cautivas nuestras mentes.

Las redes sociales, las novelas, la mensajería instantánea, la moda, etc.; todo lo que robe nuestro tiempo y atención, todo lo que nos entretenga y distraiga debe ser mirado a la luz de la palabra de Dios y debe ser reemplazado por aquello que le glorifique, pues Dios nos ha llamado a mantenernos firmes en Su llamado y velando hasta el día de Su llegada (Mt. 25:10-13; Lc.21:36; Mr.13:33-37; 1Ped.5:8).

Con esto no digo que no podemos divertirnos, pero el entretenimiento no debe ser una prioridad en la vida de una mujer sabia, puesto que todo lo que hable estará regido por aquello que más ame su corazón. Su placer debe estar en cumplir la voluntad de Dios.

La mujer virtuosa no sólo es sabia al hablar, sino que sabe cuándo hacerlo. La palabra oportuna que comparte lleva siempre una enseñanza de bondad y de misericordia para quienes la escuchan. Corrige con amor y exhorta con piedad porque sabe que así lo hace Dios con ella. Desde hoy dispongamos tiempo cada día para ataviar nuestra mente y nuestro corazón con las vestiduras de Cristo.

Nadie que vista de etiqueta hablará como pordiosero. Sin importar dónde estemos, procuremos el ejemplo de aquella mujer porque: “Su corazón está lleno del otro mundo, aun cuando sus manos estén sumamente ocupadas en este mundo.” Matthew Henry

Ileanis Martínez

Semana 3 - Lunes

Proverbios 13:20 “El que anda con sabios, sabio será, mas el que se junta con necios, será quebrantado.”

Recuerdo uno de los estudios que llevamos en ADG fue "Creadas para Relacionarnos" Dios nos creó para eso y esta semana aprenderemos a pedirle a Dios sabiduría, para que nuestras relaciones sean conforme a Su voluntad.

Debido a que Dios nos creó con emociones y nos dio libre albedrío, somos fácilmente influenciados por la gente que nos rodea. Tanto en el trabajo como en la escuela, no podremos elegir con quién nos tocará convivir. Pero en la medida que nos sea posible, juntemonos con los sabios y prudentes. Con aquellos que tienen una forma diferente de pensar, que tienen temor de Dios. Como bien lo dice en Romanos 12:1-2, no debo conformarme a este siglo, sino ser transformada a través de la renovación de mi mente.

Amigas, en este mundo acelerado, donde las noticias hablan de pobreza, enfermedad, el clima etc. Cuando alrededor escuchamos hablar negativamente, con temor, pudiéramos ser tentados a opinar y hasta afirmar: tienen razón. Pero es aquí donde nosotras, por más difícil que sea, debemos voltear a Dios para pedir sabiduría y buscar en otro lado la respuesta. Tenemos Sus promesas y Su palabra. Bendecida eres por buscar en ella, por estar aprendiendo en estos momentos.

Dios también ofrece darnos sabiduría como dice en Santiago 1:5. A veces usamos criterios para estar con amistades tales como: porque es rico, porque es divertido, por porque tiene carisma, porque me siento cómodo. Pero la sabiduría va más allá de todo eso. Los discípulos de Jesús aprendieron al pasar tiempo con Él. Y Él no era rico, no era divertido, carismático, por así decirlo; pero lo que sí es seguro, Jesús era sabio. No siempre podremos estar con sabios, pero sí nutrirnos de un buen libro que nos llene de sabiduría.

Princesas, pidamos a Dios sabiduría, y en la medida que nos sea posible juntemonos con sabios. El versículo también nos habla de que si nos juntamos con necios, seremos quebrantados. Dios nos dice en 1 Cor.15:33: ¡No se dejen engañar! Bien dice el dicho, que las malas amistades echan a perder las buenas costumbres.

Señor, danos sabiduría para relacionarnos con personas que inspiren, pero sobre todo permítenos a nosotros ser esas mujeres que podamos ser de influencia en el caminar de los demás, en el nombre de Jesús, amén.

Una mujer determinada.

Cynthia Zavala

Semana 3 - Martes

Proverbios 23:22 “Oye a tu padre, a aquel que te engendro; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.”

El versículo que vemos hoy me pide dos cosas: oír la voz del padre y no menospreciar a nuestra madre en su vejez. En la Biblia muchas veces el Señor pide que oigamos, que prestemos atención ya que al hacerlo demostramos humildad. No es casualidad que Dios nos haya creado con 2 orejas y con solo una boca, ¿verdad? También somos instruidas en la palabra a no menospreciar a nadie. Todos hemos sido creados a imagen de Dios y restarle valor o considerar inferior a alguien es un pecado muy serio.

Tengo la gran bendición de tener a mis padres vivos y cerca mío. Y aunque mi papa no conoce aún al Señor, ambos han hecho un gran trabajo y han sido un gran regalo del Señor para mi vida. Ellos han hecho, con sus acciones, que sea muy fácil para mí obedecer muchos mandamientos de Dios con respecto a la relación padres e hijos.

Pero se, que no todas las personas pueden decir lo mismo. Porque hay pecado en el mundo y muchas veces nuestros progenitores no se comportan como se supone que deberían hacerlo. Existe mucho abandono y falta de compromiso hacia los hijos hoy en día; pero eso no me exime de muchos mandamientos que están en la Biblia sobre honrar y cuidar a nuestros padres.

Tal vez, seas de esas personas que no han podido conocer a sus padres; ya sea porque no sabes quienes son o por fallecimiento temprano. Pero siempre el Señor pone en nuestro camino personas mayores, tal vez parientes o amistades que pueden cumplir ese rol y por consiguiente tienen autoridad sobre nosotras. Y esto habla de la autoridad

que Dios delega en las personas, ya que desde niños estamos bajo una autoridad que debemos honrar y respetar, independientemente de cómo se comporten.

Como podemos ver en toda la Biblia, el Señor nos ha puesto bajo el cuidado y la autoridad de otras personas. La única posibilidad de no someternos a ellos es si nos piden decir o hacer algo que vaya en contra de lo que Dios ha establecido en Su palabra. Por lo tanto el prestar atención y valorar a los padres o ancianos que el Señor a puesto en nuestro camino habla de nuestra obediencia al propio Señor.

De una pecadora perdonada.

Natalia Gómez

Semana 3 - Miércoles

Proverbios 14:1 “La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba.”

A muchas de nosotras nos gusta hablar de la mujer virtuosa, pero ¿quién es ella?

Dice Proverbios 31 que es una mujer difícil de encontrar y es porque ella de verdad tiene una relación íntima con el Creador. Una mujer prudente y piadosa. Por eso es corona de su marido, porque honra a su esposo, continuamente manifiesta su admiración por él. Ese hombre es reconocido por los demás porque su amada mujer le hace brillar también. Ella edifica su casa.

Tú y yo decidimos ser ese tipo de mujer. ¿Quieres que tu esposo sea visto con respeto? Hónralo primero, sírvele con amor; se feliz y agradecida con el esposo que Dios te dio, o que en muchos casos elegimos nosotras.

Cuando mostramos reverencia y respeto; los demás también lo harán, y serán un matrimonio ejemplar. “De Jehová es la mujer prudente” (Prov. 19:14).

Veamos ahora lo que nos impide ser una mujer virtuosa:

Carcoma: pudrición

Necia: indiscreta, insensata, locura.

Así nos ve Dios cuando decidimos ir en contra de Su diseño. A nadie le agrada tomar un fruto podrido, o hablar con una persona que repite lo mismo para causar molestia (gotera), que lastima los oídos y podría hacernos enloquecer. Implacable por su terquedad y amargura.

La mujer sabia edifica, construye, levanta. Está atenta a las necesidades de su esposo, hijos, casa. ¿Nos quejamos constantemente? ¿Pasamos más tiempo viendo programas de televisión, internet o fuera de nuestros hogar? ¿Invertimos más tiempo en lo secular?

La mujer sabia, sabe lo que es mejor para su familia, se esfuerza en lo que cocina, mantiene una sonrisa aun en las dificultades. Ella sirve con amor, porque se sometió primero al único Dios y reconoció su rol.

La soberbia, la que escucha más lo que el mundo le dice, la feminista, la que se cree independiente, será la que derribe su hogar perdiendo así a sus hijos y su esposo.

Viviendo en amargura y dolor por el resto de su vida, en la soledad. Todo porque no quiso ser una mujer en su esplendor.

Hermana, sé que los quehaceres diarios cansan; pero ve hacia quien te sostiene. Dile a Dios cómo te sientes; pero déjale trabajar en tu vida. Cuando tú permaneces fiel allí en tu hogar, en tu primer ministerio, entonces te recompensara por tu labor. “Haced todo como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23-24).

¿Qué tipo de mujer escogeremos ser hoy: sabia o necia?

Al Único y Sabio Dios

Jess Morgan

Semana 3 - Jueves

Proverbios 22:6 “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartara de él.”

Todas sabemos lo importante que es enseñar a un niño. Desde chiquitos nos hace mucha gracia ver como ellos quieren imitarnos en todo.

Es esa torpeza de sus pequeñas manitas la que nos enternece, cuando intentan ayudarnos a hacer las tareas, o quieren peinarse solitos, y no saben. El aprendizaje es difícil, desde el momento de nacer nos damos cuenta cuan indefensos son nuestros bebes. Necesitan que los ayudemos en todo, y que les enseñemos de todo. Así les enseñamos a estar preparados para la vida y que sean capaces de ser autónomos.

Pero a menudo olvidamos la gran importancia de no solo enseñar a los niños a leer o escribir, sino, también a conocer quién es Dios y que quiere de ellos.

En nuestra sociedad moderna se suele excluir a los niños de la vida de los adultos, porque creemos que tenemos cosas más importantes que hacer, cosas que ellos no están preparados para entender. Pero aunque eso pueda parecer cierto, el tiempo corre en nuestra contra porque este tiempo de la infancia pasa muy rápido, un tiempo clave en sus vidas.

Los apóstoles intentaron en cierto momento alejar a los niños del Señor Jesús para que no molestaran al maestro, pero el Señor Jesús les recrimino por ello, diciéndoles:

*Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis;
Porque de los tales es el reino de Dios. (Marcos 10:14)*

El Señor Jesús fue revolucionario en su tiempo, trayendo a los niños ante él y haciéndoles importantes en una época en que eran tenidos por un estorbo.

El Señor deseaba que los niños estuvieran presentes cuando él enseñaba, sanaba o hacía milagros y hoy día no debería ser menos entre los cristianos.

Su enseñanza sigue siendo actual, Él tuvo que amonestar, disciplinar y dirigir a sus discípulos durante su ministerio. Lo hizo siempre de una forma completamente pedagógica para la época.

Si queremos seguir sus pasos debemos actuar como Él lo hizo, poniendo a los niños cerca de Sus enseñanzas, para que puedan aprender desde su nacimiento acerca de su creador y salvador. Para que desde chiquitos anden en el camino de la Salvación. El mismo camino de Sabiduría del que estamos hablando.

Siguiendo siempre sus huellas

Ruth Pastor

Semana 3 - Viernes

Proverbios 25:21 “Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan. Y si tuviere sed, dale de beber agua”

¡Cuánto necesitamos de la sabiduría que proviene del cielo para conducirnos en cuanto a relacionarnos con otros! Cometemos muchos errores, fallamos a menudo. Tendemos a ser selectivas en cuanto a las personas con quienes establecemos una relación y aún en esas elecciones, también cometemos faltas.

En los versículos a meditar se nos enseña un principio muy importante: El amor puesto en acción hacia los enemigos. Amar ya es un tema complicado, cuánto más lo es hacia quienes nos aborrecen, de quienes hemos recibido mal y no bien.

Amada, si miramos el máximo ejemplo a seguir, Cristo mismo, no tenemos excusas. Él es la expresión máxima de amor hacia los enemigos. Tú y yo éramos por naturaleza hijas de la ira y enemigas de Dios por causa de nuestro pecado. Pero Dios demostró su gran amor por nosotras en esto: en que cuando todavía éramos pecadoras, Cristo murió por nosotras (Romanos 5:8). Fuimos redimidas y reconciliadas para ser canales de ese amor hacia otros, incluso hacia tu enemigo. Esto requiere amar al Señor por sobre todo antes que a nuestro ego. Tener humildad y un espíritu de servicio.

Una conducta sabia es amar lo que no es objeto de amor. Salomón lo ejemplifica en estar dispuestas a socorrer las necesidades básicas: hambre y sed. Y quiero ir más allá de lo físico. Pensar en que cuando amamos a los que nos aborrecen, tenemos la oportunidad de sembrar la Palabra. Y no hay mejor consejo que la Palabra de Dios para solucionar todos los problemas que se nos presentan en la vida.

No es algo sencillo, requiere que sacrifique mi orgullo y me extienda hacia lo desagradable. Pero estamos llamadas a ser imitadoras de Cristo y como hijas suyas debemos seguir Sus pisadas. Cuando dependemos de Su Santo Espíritu, todo es posible, no en nuestras fuerzas, sino en las de nuestro Dios. Así habremos de experimentar gracia que sólo Cristo da, a fin de otorgarla a los demás.

Si devolvemos a nuestros enemigos bien por mal, los ablandaremos y refinaremos como se refina en el crisol a los metales. El pasaje lo expresa: “amontonaremos ascuas sobre su cabeza.” Cohan dice: “Una acción amistosa de esta clase, tan inesperada y tan inmerecida, le producirá un efecto (sanamente) doloroso y le causará remordimiento por su enemistad.”

Ese es el mejor medio de convertir en amigos a los enemigos.

Silvana Elizabeth

Semana 4 - Lunes

Proverbios 24:30-34 “Pasé junto al campo del hombre perezoso, Y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; Y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, Ortigas habían ya cubierto su faz, Y su cerca de piedra estaba ya destruida. Miré, y lo puse en mi corazón; Lo vi, y tomé consejo. Un poco de sueño, cabeceando otro poco, Poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; Así vendrá como caminante tu necesidad, Y tu pobreza como hombre armado.”

Podemos entender el pasaje de hoy, solamente pensando en la necesidad de esforzarnos, ser organizados, diligentes, trabajar cada día en lo que es nuestra responsabilidad. Pero vayamos más allá, veamos lo que cada uno de esos males es y puede representar.

Los espinos son plantas de mediana estatura, del tipo invasivo, es decir, si se les deja, crecen sin control, y además de eso, tienen agudas espinas que impiden caminos entre ellos sin sufrir raspones y magulladuras.

La ortiga es también una planta que, si no se le corta, puede crecer hasta metro y medio, pero lo malo es que al mínimo roce, suelta sustancias tóxicas que producen una comezón intensa en la piel.

Hasta aquí, lo que entiendo es que por descuido en limpiar nuestras vidas, nuestros corazones, por falta de búsqueda del rostro del Señor, por dejar la lectura diaria de Su palabra y perder la vista de lo que es realmente importante, malos hábitos y malas maneras pueden resurgir en la vida del creyente. Especialmente esas cosas que se creía habían sido ya arrancadas o eliminadas. Si no cuidamos diligentemente nuestra vida espiritual, cualquiera de esos males vendrá con la consecuencia que leemos en el pasaje.

Y algo más, que es entonces cuando la gente pasa de lejos, no puede acercarse. Todo eso que recibimos de gracia para dar, para ser bendición a otros, por pereza, por dejar de esforzarnos en la gracia, por cerrar nuestro corazón a la disciplina y amonestación de Dios, va deteriorándose, muriendo dentro nuestro. ¿Por qué? Porque nos hicimos

inaccesibles. Inaccesibles a la voz del Espíritu e inaccesibles a la necesidad de quienes nos rodean.

Por último, la cerca de piedra es una clara referencia a nuestra fe puesta en Jesús la roca. Y puedes preguntarte si esa roca se desgasta. En ninguna manera, lo que la negligencia en santificarnos trae como consecuencia, es el debilitamiento de nuestra fe. Con nuestras propias manos destruimos lo que nos protege, lo que hemos recibido, la vida en Cristo.

Sirviendo al Rey con gozo

Silvia Sánchez de Salazar

Semana 4 - Martes

Proverbios 11:18 “El impío hace obra falsa; más el que siembra justicia tendrá galardón firme”

Quería entender mejor este pasaje para poder comentar y tenemos que tener claro que la gente impía es aquella que no toma en cuenta lo de Dios, practican la impiedad.

”Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos” Isaías 57:20-21

Por lo tanto, sus acciones están pensadas en sus propios intereses, llenos de avaricia,

vanagloria y soberbia. Pero como nos dice este pasaje, es obra falsa porque edifican sobre la arena y se mostrará su falsedad cuando venga la tormenta (problemas).

“Más el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa” Lucas 6:49

Recordemos a los fariseos, quienes pensaban que eran justos debido a la rigurosa preocupación que daban a asuntos externos. Nuestro Señor Jesucristo fue muy duro con ellos al decirles en Mateo 23:28 “Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad”.

No debemos olvidar que nuestra propia justicia es sin valor y existe el peligro de caer en una condición de dejarnos llevar por las apariencias, por lo externo. Jesús nos enseña que Dios ve el corazón de cada persona y sus motivaciones.

Examinémonos bajo la luz de la Palabra y actuemos conforme Cristo nos enseñó. Confiemos y hagamos el bien; la justicia conduce a la vida, porque quien la sigue vive en plenitud. Dios nos ha revelados en Su palabra lo que es justo, y como creyentes debemos estar firmes ante Dios, seguir la justicia de Jesucristo y no olvidarnos de esta hermosa promesa.

“Delítate así mismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en Él, y Él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como al medio día”. Salmos 37:4-5-6

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Semana 4 - Miércoles

Proverbios 3:9 “Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos”

La palabra primicias nos habla de lo primero, lo que es antes que todo lo demás.

Honrar a Dios con los bienes que nos ha dado es un acto de agradecimiento y de confianza en Su amor.

Podemos saber mucho de nuestra salud espiritual y de nuestra relación con Dios, por la forma en que reaccionamos frente al dinero.

Indudablemente, en el mundo en que vivimos, el dinero es importante. Todos necesitamos de él en mayor o menor grado. Sin embargo Dios pone orden en todo y el uso que le demos al dinero obtenido con nuestro trabajo no es una excepción.

En Su Palabra encontramos muchos consejos prácticos para usar sabiamente el dinero que Dios nos provee, algunos son:

- Dar con generosidad
- Poner primero las necesidades de las personas que nuestras ganancias personales
- No aceptar sobornos
- Ayudar a los pobres
- Ahorrar para el futuro
- Tener mucho cuidado al servir de fiador de alguien o al pedir prestado

Con estos consejos de Dios en nuestro corazón estaremos poniendo al servicio de Dios el trabajo que desempeñamos y el dinero que obtenemos. Nos falta agregar un punto importante: ofrendar a la Iglesia de Dios. Este es un acto de adoración, con nuestros aportes se sostienen los ministerios y se realizan proyectos para extender el Evangelio. Lo mejor y lo primero en nuestro corazón debe ser dar a Dios, antes de pensar en los pagos y gastos que tengamos que afrontar.

Cuando le damos primero a Dios, estamos doblegando nuestra ambición y aprendemos a administrar mejor, además de abrir nuestra vida a las preciosas bendiciones que Dios tiene.

Amado Padre Celestial, perdona las veces en las que pienso primero en mis necesidades y compromisos y luego en ofrendarte agradecida por tu provisión que siempre me das. Gracias por bendecirme y por usarme como instrumento tuyo para bendecir a otros con los bienes que me provees. A Ti sea la gloria. Te alabo mi Padre Amoroso y te bendigo en el nombre de tu Hijo mi Señor y Salvador Jesús, Amén.

Viviendo para Él

Joanna Pérez de Merino

Semana 4 - Jueves

Proverbios 11:25 “El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado.”

A través del libro de Proverbios encontramos consejos prácticos en las diferentes áreas de la vida. El tema a tratar aquí son las finanzas. Pero más que un tema meramente sobre el dinero o lo material, trata sobre “el corazón” con relación a lo material.

En definitiva, el corazón que Dios desea que tengamos es un corazón generoso. La Palabra nos enseña en Romanos 12:8 que el que reparte, debe hacerlo con liberalidad, con desprendimiento. Y esto nos habla de una actitud del corazón.

Tres veces se repite en este pasaje la consecuencia que tendremos al repartir con esta actitud generosa (v. 24, 25, 26): añadidura, bendición, prosperidad.

Dios trae bendición y abundancia al corazón generoso; sin embargo, se nos enseña que al corazón avaro le viene pobreza y maldición de los hombres.

Dios quiere ir más allá de una conducta de generosidad o de avaricia. Dios quiere llegar a nuestro corazón, porque es de allí que salen todas nuestras acciones y actitudes, nuestras inclinaciones e intenciones.

Dios quiere darnos Su gracia para ser generosas al dar, de tal manera que produzca en nosotros un gozo, una alegría.

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.” 2 Corintios 9:7

Solo Dios puede producir ese gozo al bendecir otras vidas, porque la naturaleza de cada ser humano es egoísta. El pensamiento humano es: “Si yo no soy beneficiada, entonces solo doy una parte o no doy nada”. Pero ese no fue el sentir de Cristo. Nuestro Señor pensó y accionó de manera opuesta, porque Su naturaleza es totalmente diferente a la nuestra.

Él fue el que dijo: “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.” Juan 12:24

Una vez se le cuestionó a una mujer sobre su entrega y generosidad hacia sus 4 hijos pequeños a lo que ella respondió: “Me deleita ver esto en mi vida pues es un milagro de Dios que una hija única como yo quiera dar y servir más a los demás sin recibir nada a cambio”.

¡Dios puede hacer ese cambio de corazón en nosotras! Si se lo pedimos con actitud humilde, Él traerá con regocijo un corazón generoso para poder bendecir al prójimo como lo hizo Cristo.

Karine de Barrientos

Semana 4 - Viernes

Proverbios 22:1 “De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro.”

El texto de hoy trae a mi memoria las diversas ocasiones en que mi padre me aconsejaba a mantener una reputación intachable. Me colocaba como ejemplo su propia vida y la honestidad que siempre le caracterizaba a la hora de hacer negocios. Una de las frases que siempre recuerdo es: “Hija, que bonito es tener una necesidad económica y tener muchas personas a quien acudir, con la completa seguridad que ninguno me va a negar nada, puesto que siempre he sido muy legal y honesto.”

Al meditar en el versículo de hoy comprendo que sus palabras eran el reflejo de lo que ya Dios nos había enseñado a través del sabio Salomón muchísimos años atrás.

El principio que encontramos aquí, debemos tenerlo muy presente en nuestras vidas. Nos encontramos sumergidos en un mundo egoísta, controlado por la ambición y el deseo de tener comodidades. El buen nombre y la buena fama pasaron a ser objetos de poco valor y por esto, encontramos hombres y mujeres llevados por el deseo de obtener riquezas a toda costa, a pesar de poner en peligro su buen nombre.

Entonces, el sabio Salomón nos está colocando en una balanza cinco elementos. Por un lado encontramos el buen nombre y la buena fama, por el otro lado tenemos las muchas riquezas, la plata y el oro. Y la elección es nuestra. ¿Qué elegir?

Es interesante que la palabra en hebreo en la primera frase “de más estima”, *esbakjar*, que se traduce como: tratar o seleccionar.

Lo que el escritor nos está comunicando es que nosotros tenemos una tarea, y es precisamente seleccionar o elegir entre el buen nombre o las riquezas, o entre la buena fama y la plata y el oro.

Pero hay que tener en cuenta realmente qué es lo más valioso, qué es lo que realmente tiene valor eterno. ¿Qué estándares vamos a utilizar para hacer nuestra elección? ¿Los de Dios o los del mundo?

Recuerda que los estándares de Dios nos llevan mucho más allá de este mundo, porque las riquezas son perecederas, pero una buena reputación realmente tiene un valor eterno.

¿Cuál será tu elección hoy?

Con la mirada puesta en Jesús

Delsis Ojeda

Semana 5 - Lunes

Proverbios 1:19 “Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, la cual quita la vida sus poseedores.”

Sí, así como lo viste en tu mente, allí está la tentación acechando, latente y violenta. Muy dispuesta a arrebatarnos lo que pueda del inocente, desde sus bienes hasta sus vidas, y en el camino pervertir al justo hasta su destrucción, por puro placer. A lo largo del último año hemos sido testigos de una ola creciente de maldad en nuestra sociedad, cada crimen más violento que otro. Con tristeza vemos como muchos, desde los gobernantes hasta los más simples trabajadores, se hacen insensibles e incluso participantes en busca de algún tipo de beneficio. ¿Estaremos los creyentes exentos de cometer tales acciones? Lo cierto es que el pecado aún mora en nuestros cuerpos (Rom.7:22-25). Satanás busca hacernos caer, y el mundo y su moralidad cambiante, hacen que la codicia se vea como un peligro latente a nuestro alrededor.

Hay algunos aspectos que debemos tener presentes sobre este tema:

- Los pensamientos que alimentamos, todo aquello que deseamos más y más.

- Las circunstancias en que vivimos, nuestra realidad es cambiante a diario y muy posiblemente la necesidad, la escases, la desesperación, o la injusticia pueden convertirse en el motor de una acción que procure alguna ganancia deshonestas. No debe ser así entre nosotras (Gál.5:24).
- Nuestras compañías, siempre habrá alguien dispuesto a ofrecer glorias y riquezas a cambio de acciones deshonestas porque los pecadores aman la compañía para pecar. Pero los cristianos debemos amar el estar juntos para edificarnos y cuidarnos mutuamente.
- La codicia y la violencia van de la mano. La avaricia es contada como un acto idolatra, quien lo comete es llevado a un servicio inmoral que puede nacer con algo “pequeño” como una mentira o pasar por alto una falta, pero puede ir envolviéndonos hasta hacernos caer en actos de severa maldad (Ef.5:3; Rom.6:13). Todo lo que se obtiene de la codicia es pasajero, aun cuando la salud o las condiciones en que vivimos se vean afectadas debemos procurar la provisión de Dios y no la que el mundo pueda dar. Él gobierna sobre todo y sabe dar más de lo que esperamos si resistimos a la tentación.

Las convicciones bíblicas para mantenernos firmes llegarán sólo si nos exponemos constante y fielmente a la palabra de Dios, con ayuda del Espíritu Santo, renovando nuestro entendimiento (Rom.12:2; Ef.4:22-24), dándonos una visión clara para detectar los sutiles ataques del enemigo.

“El temor del Señor es el principio de la sabiduría” (Prov.1:7)

Ileanis Martínez

Semana 5 - Martes

Proverbios 23:20 “No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne”

Sé que el Espíritu Santo habita en mí, dentro de mi cuerpo. Sé que mi cuerpo no es mío, sino ha sido comprado por alto, altísimo precio, por el Señor Jesucristo.

¿Entonces? ¿Podría alguien explicarme por qué mi mente olvida esto cuando estoy delante de un panecillo recién horneado? ¿O de un refresco muy frío? ¿A dónde se va mi dominio propio? ¿A dónde huye mi propósito de enmendar mis hábitos? ¿De dónde brota este afán glotón en mí?

¡Ah la carne! Ese amo que esclaviza y al que elijo seguir, en vez de ejercer lo que ya me ha sido dado: dominio propio. Quizá lo mío sea batallar con la comida, pero hoy día hay una gran variedad y asedio de tentaciones que nos rondan. El verso central de este día dice:

“No andes de juerga con borrachos ni festejes con glotones” Proverbios 23:20

Y aunque aquí se refiere a comida y bebida, que son los excesos más conocidos y comunes... ¿Qué podemos decir sobre las tentaciones a excedernos al gastar sin control? ¿Exceso de descanso? ¿Exceso de redes sociales? ¿Exceso de palabras?

O peor aún... ¿exceso de suficiencia? ¿Sobrada de orgullo? ¿Pasada de religiosidad? ¿Llena de ira?

Todo exceso comunica que no estamos satisfechas con lo que Dios ha dado. Queremos más. Rápido y sin pasar por la aprobación de Dios. Ser ecuanímes no es nuestra primera opción, porque cuando estamos dominadas por excesos, cuando estamos presionadas y tentadas a tirar la toalla, estamos buscando agradarnos a nosotras mismas y no al Dios Creador que nos permite respirar hoy.

Cuando llegue la tentación (sí, nadie es inmune), recuerda las palabras de Santiago que me dice: “Sométanse pues, a Dios, resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7).

A Dios le ha placido salvarme por la perfecta sangre de Su Hijo Jesús. Le ha permitido a Su Espíritu vivir en mí, aconsejarme y llevarme hacia el Padre. ¿Cómo responde mi cuerpo y mi mente a eso? Ante mi debilidad, Cristo es mi respuesta para honrar a Dios.

La palabra nos llama a hacer todo para la gloria de Su nombre. Sea lo que sea.

Sometámonos a Dios. Estemos sujetos a Su Espíritu, para que el fruto de la templanza nos invada, gobierne y anime a perseverar y resistir. Resistir, para gloria de Su nombre.

Claudia Sosa de González

Semana 5 – Miércoles

Proverbios 6:32 “Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento, corrompe su alma el que tal hace.”

Tenemos un Dios de orden. El orden que Dios ha establecido para todas las cosas se aplica también al matrimonio: un hombre, una mujer, para toda la vida.

En esta sociedad hipersexualizada en la que vivimos, las cosas no son así, sin embargo. El orden de Dios para el matrimonio está completamente trastocado y estamos en un momento en el que a lo bueno se llama malo y a lo malo se llama bueno.

Isaías 5:20-21

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!”

El hombre, sabio en su propia opinión, decide por sí mismo qué está bien y qué está mal. El hombre ha decidido, en muchos casos, que el adulterio, el libertinaje y el sexo fuera del matrimonio están bien – es lo moderno, lo actual, lo que todo el mundo hace y que el matrimonio para toda la vida está mal – es una idea arcaica, retrógrada y contraria a “las libertades de la sociedad”.

Para los creyentes, sin embargo, las cosas no deben ser así. Lo bueno es bueno y lo malo, no solo es malo, sino que es pecado, va en contra del mandato de Dios y corrompe nuestra alma.

El que comete adulterio es falto de entendimiento. Se puede decir más alto, pero no más claro.

Una de las maneras en las que podemos mostrar sabiduría, es en nuestro comportamiento con respecto al sexo. Dios es el Creador absoluto del todo, también del sexo. Él lo creó para nuestro disfrute, pero con unas normas claras que debemos cumplir: un hombre y una mujer. Dentro del matrimonio. Para toda la vida.

Seamos sabias con nuestro cuerpo y agradeamos a Dios con nuestras elecciones también con nuestro cuerpo.

Contenta en Su servicio,

Eduarne

Semana 5 - Jueves

Proverbios 4:23 “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”

El pasaje de hoy nos aconseja, para afrontar las tentaciones en la vida diaria y construir un carácter, que busque las cosas que agradan a Dios:

- Guardar en nuestro corazón la Palabra de Dios
- Examinar nuestros deseos y anhelos
- Cuidar nuestras palabras
- Cuidar lo que vemos
- Analizar lo que hacemos y nuestros proyectos

Al leer estos versos recuerdo el corito que escuchan en el carro y en la escuela bíblica mis hijos: “cuidado tus ojitos lo que ven...” Todas lo conocemos y sin embargo no siempre seguimos sus sabios consejos.

Creo que en este pasaje Dios nos lleva por un proceso que si le obedecemos tendremos victoria frente a la tentación de hacer el mal en nuestra vida.

Comencemos llenando nuestro corazón cada día con la Palabra de Dios, sigamos centrando nuestro corazón en las cosas de Dios y Su voluntad. Así nuestros deseos y anhelos estarán alineados con los Suyos. Un corazón sano, puro habla cosas puras y santas, huye de las conversaciones vacías y perversas. Tampoco perderemos tiempo mirando cosas ociosas o inmorales. Estaremos atentas a dónde nos dirigimos, qué planes hacemos y cómo andamos. Llenas del Espíritu Santo deseamos obedecer y somos fortalecidas para vencer la tentación de hacer lo malo. Tomaremos decisiones santas porque el fruto de Su Espíritu se manifiesta en nosotras. Él nos fortalece y nuestra obediencia por amor nos ayuda a seguir adelante sin apartar nuestros ojos de la meta: Glorificarle.

Con Cristo somos más que vencedoras, siguiendo Su plan y propósito para nuestra vida. Él está en nosotras y ha prometido fortalecernos y cuidarnos a cada paso.

Amado Padre Celestial, la cultura de hoy nos dice que sigamos a nuestro corazón y seremos felices. Sin embargo en muchos momentos eso solo produce dolor y sufrimiento. Tu Palabra nos explica cómo podemos tener una vida significativa y valiosa para Ti. Obedecerte y cuidar nuestro corazón y lo que ponemos en él, cuidar nuestros pasos. Te pido que me perdones porque a veces me dejo llevar y pongo de lado tu consejo. Te agradezco por Tu Espíritu que me recuerda lo que debo hacer y me lleva por el camino correcto. Gracias por guardarme y fortalecerme para enfrentar la tentación y poder alejarme de hacer lo malo. En el nombre de tu Hijo. Amén.

Joanna Pérez de Merino

Semana 5 - Viernes

Proverbios 3:27 “No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder para hacerlo.”

Durante esta semana estuvimos estudiando acerca de cómo enfrentar con sabiduría diferentes tentaciones. Pero la de hoy es un poco diferente, no es una tentación a hacer algo malo, sino una tentación a no hacer lo bueno.

¿Puedes pensar en una ocasión donde sabías que debías hacer algo por alguien, pero preferiste no hacerlo? ¿Qué te detuvo?

En cierta ocasión viajaba en carretera con mi esposo, y de pronto nos dimos cuenta que el auto que iba delante de nosotros tenía un problema. La llanta delantera del lado derecho se movía de forma rara y mi esposo concluyó que estaba floja. El trató de

alcanzar el auto pero no pudo, le hizo cambio de luces pero no hubo respuesta, yo le dije: ya deja así. Él me volteo a ver y me dijo: y si fuéramos nosotros... ¿No te gustaría que alguien nos avisara?

Con cuanta frecuencia nos sentimos tan bien a la hora que alguien nos hace un favor en ese momento que tanto lo necesitábamos, pero a la hora de hacer lo mismo hacia otros lo dudamos, cuestionamos o esperamos si alguien más lo hace antes que nosotras.

Amadas, debemos ser tan entusiasta en hacer el bien como lo somos para recibir el que nos hacen a nosotras.

El libro de Gálatas también nos exhorta a que, como hijas de Dios, nunca debemos negarnos a hacer el bien en toda oportunidad.

“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” Gálatas 6:10

En la Biblia podemos encontrar diferentes textos que nos animan a ocuparnos en buenas obras. ¿Y qué mejor obra que hacer bien a los demás? Como hijas de Dios debemos procurar ocuparnos en esto.

John Wesley dijo: “Haz todo el bien que puedas; por todos los medios que puedas; de todas las maneras que puedas; en todos los lugares que puedas; tantas veces que puedas; a todas la personas que puedas; por todo el tiempo que puedas.”

Amadas, no hay excusa, no caigamos en la tentación de negarnos a servir a los demás, recuerda que ser un buen prójimo constituye una forma concreta de poner en práctica la sabiduría.

Con la mirada puesta en Jesús

Delsis Ojeda

Semana 6 – lunes

Proverbios 2:7 “El provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente.”

Muchos creyentes se encuentran como si estuvieran perdidos en la niebla y se preguntan hacia dónde dirigirse. Es evidente que el problema consiste en que están muy alejados de la Palabra de Dios. Aquí en este libro, en la Biblia, es donde Él está hablando. Su Palabra es como una sirena en la niebla. Como dice este proverbio, preserva el camino de sus santos, es decir, de quienes le son fieles, de los que caminan rectamente de acuerdo a Sus mandamientos.

Dios da sabiduría a aquel que la pide, a aquel que la busca de manera activa, a aquel que quiere vivir de acuerdo a esa sabiduría.

Santiago 3:13 *“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta, “sus obras” en sabia mansedumbre.”*

Recordemos que una fe sin obras, no vale nada. Está muerta. No es que las obras salven, sino que las obras son la prueba de nuestra fe.

Cuando vivimos de manera recta, cumpliendo los mandamientos de Dios, de acuerdo a los principios de Dios, Él nos va a dar sabiduría. Él nos va a proteger. Él nos va a guiar. Él va a ser nuestro escudo.

Contenta en Su servicio,

Eduarne

Semana 6 - Martes

Proverbios 3:4 “Y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres.”

¿Alguna vez has oído el dicho “no eres monedita de oro para caerle bien a todo el mundo”?

Muchas veces esta frase puede convertirse en una necia excusa para despreciar la gracia de Dios.

Como Sus hijos, Dios quiere que nosotros hallemos gracia y buena opinión ante Él y ante los hombres.

La Palabra del Señor menciona que Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y para con los hombres (Lucas 2:52). Aun hasta el mismo Jesús experimentó que la gracia aumentaba en su vida.

“Crecemos en la gracia, no por una medida cuantitativa de alguna sustancia dentro nuestro, sino por la ayuda misericordiosa del Espíritu Santo que mora en nosotros, actuando en su gracia a favor nuestro y en nosotros.” R.C. Sproul.

“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.” 1 Pedro 3:18
Otro ejemplo bíblico es el de José a quien Dios le dio gracia ante Faraón, un hombre pagano, pero quien vio la gloria de Dios en la vida de José. Esta gracia fue posible en él por la presencia de Dios en su vida.

“Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él” Hechos 7:9

“Y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.” Hechos 7:10

Según Proverbios 3:3-4, hallamos gracia al saborear Su misericordia, y al vivir en la verdad de Dios que nunca cambia y nos transforma.

¿Quién es la fuente de la gracia divina? Cristo, quien nos atrae a sí mismo y derrama Su preciosa gracia para vivir delante de nuestro Dios y de los hombres.

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Juan 1:16-17

Karine de Barrientos

Semana 6 - Miércoles

Proverbios 31:30 “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.”

En la actualidad la mujer es criticada por ser ama de casa. Se cree que se tiene tiempo de sobra, haciendo nada. Pero la realidad es que trabaja mucho más tiempo y sin paga. Así lo ve el mundo.

¿Cómo lo ves tú? La recompensa es eterna, tu esposo e hijos te alabaran. ¿Atiendes tu hogar, manteniéndote alerta de cada necesidad?

La mujer sabia, la que teme a Dios, es una mujer ocupada y el ocio no es parte de su vida. Sus manos están siempre sirviendo. Ella se encarga de conocer íntimamente a Dios, de llenar su mente y corazón para abrir su boca a palabras prudentes. No se obsesiona con buscar la mejor ropa o el mejor peinado. Sabe que el temor a Dios es el principio de la sabiduría, porque Dios transformara su carácter, y le dará la determinación para dirigir los negocios de su hogar con amor.

No verá su casa como una carga, sino que disfrutara de su esposo e hijos. Y entonces ellos verán en ti una joya de valor incalculable; encontrarán satisfacción al llegar a su hogar porque tu belleza está arraigada en aquel que te dio la vida.

La belleza de esta mujer no se encuentra en su físico, lo cual es efímero. Su belleza está centrada en Dios. Esto me lleva a pensar en Moisés, la palabra de Dios nos dice que su rostro resplandecía por haber hablado con Dios (Éxodo 34:29). Tal comunión se reflejó en su rostro, así nosotras podemos reflejar a Jesús; no solo con nuestro testimonio, sino con el tiempo íntimo a Su lado.

Dios no pretende que seas una mujer descuidada en tu aspecto físico, pero no tienes que invertir mucho dinero en ello. Puedes usar cremas, aceites naturales para embellecerte, pero no pretendas estar a la última moda, visitar los mejor lugares, no te exhibas. La mujer temerosa de Dios es aquella que primeramente embellece su mente y corazón.

Recuerdo cuando conocí al Señor, tenía un librito que decía “Salón de belleza para la mujer cristiana.” Como joven aprendí donde encontrar la hermosura, aprendí que el encanto es vano, y es mucho mejor embellecerme por dentro. Así abriré mi boca con sabiduría y eso nos hará más hermosas que cualquier otra mujer de portada de revista.

Dios te bendecirá y tú serás doblemente feliz porque tu esposo y tus hijos te alabaran.

Al Único y Sabio Dios

Jess Morgan

https://www.facebook.com/mujerdefuerza/?ref=aymt_homepage_panel

Semana 6 - Jueves

Proverbios 8:11 “Yo, la sabiduría, convivo con el buen juicio. Sé dónde encontrar conocimiento y discernimiento”

Una profesora de arte clásico dijo una vez: “No hay que confundir nunca el conocimiento con la sabiduría. El primero nos sirve para ganarnos la vida; la sabiduría nos ayuda a vivir.”

Tanta razón tenía el sabio Salomón cuando dijo: “Sabiduría, ante todo, adquiere sabiduría”

La sabiduría equivale a conocer la verdad y cómo aplicarla en una situación dada; la comprensión es conocimiento, sazonado y modificado por la sabiduría y la inteligencia. El conocimiento sin sabiduría no vale nada.

Por eso, presta oídos a la sabiduría, cuando aplicas sabiduría a tu vida, por naturaleza ella dará frutos. Déjame mostrarte algunos de ellos:

1. La Sabiduría da buena cabeza: “Yo, la sabiduría, convivo con el buen juicio” (v.12). Este buen juicio no se aprende en los teoremas matemáticos, ni en los axiomas de los filósofos, ni en las normas de las estadísticas, sino en las verdades de la Palabra de Dios.
2. La Sabiduría da buen corazón: “Todos los que temen al Señor odian la maldad. Por eso odio el orgullo y la arrogancia, la corrupción y el lenguaje perverso.” (v.13). El principio de la sabiduría es el temor de Dios dice Proverbios 1:7. El orgullo, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, son pecados peligrosos que no permite ver a la persona la necesidad que tiene de Dios.

3. La sabiduría da influencia en los asuntos públicos. “El sentido común y el éxito me pertenecen. La fuerza y la inteligencia son mías” (v. 14). Consejo, acierto, inteligencia y poder son cualidades de incalculable valor para quienes están en autoridad. Por eso no debemos dejar de orar por todos aquellos que están en autoridad política, social o económica, sea Dios dándoles sabiduría.
4. La sabiduría hace dichosos a los que la reciben. “Amo a todos los que me aman. Los que me buscan me encontrarán” (v.17). Este verso es fascinante en el texto hebreo, porque dice: “La aman los que madrugan”, los que encuentran la sabiduría son los que no perdonan esfuerzo, estudio y oportunidades de alcanzarla.

Cuando buscamos la sabiduría de Dios, encontramos que Él nos bendice de maneras inesperadas. ¡Busquemos la sabiduría de Dios! Y dejemos que Él nos sorprenda de cualquier forma que Él escoja. Mantente en el temor del Señor; Su disciplina, instrucción, consejo y humildad, conoce que de ahí viene la sabiduría.

Con amor,

María Auxiliadora de Ampié.

Semana 6 - Viernes

Proverbios 24:3-4 “Con sabiduría se edificará la casa, Y con prudencia se afirmará; Y con ciencia se llenarán las cámaras de todo bien preciado y agradable.”

Cuando leía estos versículos no pude dejar de pensar en las palabras de Jesús en Mateo 7:24-28. Tanto en Proverbios 24:3-4 y Mateo 7:24-28 encontramos estas palabras: casa, prudente o prudencia, edificó o edificará.

Pues bien, pensando en la palabra casa, reflexioné en mi casa desde estos tres "tipos":

- ✓ mi casa como el lugar donde vivo.
- ✓ mi casa como templo del Espíritu Santo, donde mora o habita Su Espíritu.
- ✓ mi casa como mi familia.

Y llegué a la conclusión que sea mi casa donde vivo, mi casa donde habita Su Espíritu, mi casa como familia, son necesarios algunos ingredientes esenciales.

¿Te has dado cuenta cuáles son los ingredientes que necesitas? Presta atención.

- ✓ Sabiduría: actuar con sensatez.
- ✓ Prudencia: según el diccionario DBN la prudencia es sinónimo de dominio propio. Capacidad de controlar o equilibrar las acciones y emociones. ES EL RESULTADO ARDUO Y DIFÍCIL DE UN EJERCICIO DE LA PERSONALIDAD.
- ✓ Ciencia o conocimiento: facultad del ser humano para comprender por medio de la razón. Sabemos que este conocimiento es incompleto. Por lo tanto el conocimiento completo lo hallamos en Cristo, en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Col 2:9).

Actuar sensatamente, controlando emociones y acciones para que tu casa y la mía se edifiquen y se afirmen. ¿Acaso no es un arduo y difícil resultado del ejercicio de nuestra personalidad? ¡Vaya que sí!

Meditemos un poco más en Mt 7:24-28. Jesús habla de un hombre prudente que edifica su casa sobre la roca, dice que vino lluvia, vientos fuertes y golpearon la casa pero no cayó porque estaba fundada sobre la roca.

¿Quién es esa roca? ¡Él mismo! Una casa (no importando el "tipo") no puede estar firme, no se edifica de forma correcta sino está basada en la sabiduría, en la plenitud de la Deidad de Cristo y en la prudencia que solo a través del Espíritu Santo podemos lograr.

Recordar: tres ingredientes para que nuestra casa en su totalidad este llena de bellos tesoros, sabiduría, prudencia y ciencia.

Oh Señor que nuestra casa esté edificada en Ti, que eres la roca firme y perfecta. Amén.

Esculpida en las palmas de Sus manos

María Eugenia Marichal